

166. EL GOBIERNO DE NAPOLEÓN

SIGLO
XIX
(1799-1812)

Napoleón era indiferente desde el punto de vista religioso y consideraba la religión sólo como un factor político. Para restablecer el orden en Francia, el 15 de julio de 1801 concluyó un concordato con el papa Pío VII (1800-1823). La Iglesia aceptó la expropiación de los bienes eclesiásticos decretada por la revolución y, a cambio, el Estado prometió al clero una retribución adecuada. Napoleón añadió en secreto al concordato 77 “artículos orgánicos”, que anulaban en parte las disposiciones del concordato.

En 1804, Bonaparte se hizo elegir emperador de los franceses; el papa lo ungió, pero fue el propio Napoleón quien se puso la corona en la cabeza. Después de un ultimátum, Francisco II abdicó la corona del Sacro Imperio Romano-Germánico el 6 de agosto de 1806; era el ocaso del antiguo imperio después de más de 800 años de historia.

En 1808, el emperador hizo ocupar Roma y el estado pontificio. El papa, que había respondido con la excomuni3n, fue arrestado y llevado cerca de París, para obligarlo a renunciar al Estado pontificio. Pero cuando el poder napole3nico se desmoron3 en 1812, fue posible iniciar la reorganizaci3n de Europa en el Congreso de Viena (1814-1815).

Napole3n intent3, mediante el uso de la fuerza, obligar al papa a renunciar al Estado pontificio. Pese al peligro que corría, Napole3n no consigui3 doblegar a Pío VII. Por la fortaleza que demostr3, todos los papas obtienen un +2.

